

23 de diciembre

Por tanto, cuídate y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, y no se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; sino que las hagas saber a tus hijos y a tus nietos. Recuerda el día que estuviste delante del SEÑOR tu Dios en Horeb, cuando el SEÑOR me dijo: "Reúneme el pueblo para que yo les haga oír mis palabras, a fin de que aprendan a temerme todos los días que vivan sobre la tierra y las enseñen a sus hijos."

Dt 4:9-10

La Noche de los Rábanos es una tradición muy popular en el estado de Oaxaca, México. Esta celebración se realiza cada 23 de diciembre, es una forma de conmemorar el solsticio de invierno.

En la Noche de los Rábanos, las personas tallan rábanos para crear figuras y esculturas. Estas esculturas pueden ser de cualquier cosa, desde animales hasta personajes famosos o elementos de la cultura oaxaqueña. Muchas veces hay concursos, para celebrar la creatividad de los participantes.

En alguna ocasión una familia oaxaqueña decidió participar en la Noche de los Rábanos por primera vez. Los padres de familia estaban emocionados de poder compartir esta tradición con sus hijos y decidieron tallar una escultura conformada por una familia de vacas.

Después de horas de trabajo, la familia finalmente terminó su escultura y estaban muy orgullosos por el fruto de sus trabajos. Sin embargo, cuando llegó el momento de la celebración, descubrieron que había un problema: la escultura no se podía mover y no podían llevarla a la plaza para mostrarla a todos.

Los padres de familia estaban muy desanimados y pensaban que habían fallado.

Empero, sus hijos se dieron cuenta de que la escultura no tenía que moverse para ser valiosa y decidieron mostrarla en el patio de su casa. Aunque no pudieron participar en la celebración oficial, la familia decidió hacer su propia celebración y mostrar la escultura a sus amigos y vecinos.

Al final, la familia descubrió que la Noche de los Rábanos no era solo sobre mostrar sus esculturas a los demás, más bien sobre compartir y disfrutar de la tradición con aquellos que aman.

Muchas veces las cosas no salen como planeamos, pero podemos encontrar formas de hacer lo mejor con lo que tenemos y disfrutar de las cosas buenas de la vida.

Nunca desistas de tus intentos al hacer algo ni te mortifiques si no salen como tú quieres, al final lo que logres será útil para algo o alguien.

